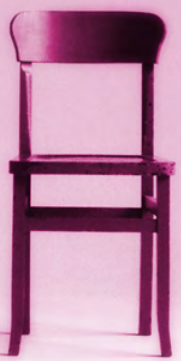
IMPULSA
#Plazandre



2018

Euskadiko Gazteriaren Kontseilua
Consejo de la Juventud de Euskadi

EMAKUNDE
EMAKUNDEAREN EUSKAL ERAKUNDEA
INSTITUTO VASCO DE LA MUJER

EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO
ENPLEGU ETA GIZARTE POLITIKETAKO SAILA
DEPARTAMENTO DE EMPLEO Y POLÍTICAS SOCIALES

Bizkaia
foru aldundia
diputación foral

Bilbao
UDALA
AYUNTAMIENTO

1. INTRODUCCIÓN 1
2. ¿QUÉ ES LA METODOLOGÍA DENOMINADA BIBLIOTECAS HUMANAS? 2
3. LAS MUJERES EN EL ESPACIO PÚBLICO 4
4. CONSTRUYENDO CAMINOS 8
5. CIERRE 11
6. MATERIAL EXTRA 12
7. BIBLIOGRAFÍA 14

"Las tradiciones son inventadas: se pueden romper"

AMAIA AROMA
Primera mujer 'txistulari' que tocó en una plaza

INTRODUCCIÓN

Todas nos hemos dicho alguna vez: "¡venga, voy a participar!" A veces lanzamos de repente y con timidez algunas ideas confusas; otras veces nos callamos, como si tuviésemos miedo. No obstante, una vez tomada la palabra sentimos una especie de orgullo.

El tema del siguiente informe de conclusiones es hablar y empoderarse en el espacio público, ya que es el informe de conclusiones del encuentro **#Plazandre** celebrado el 31 de octubre de 2018 en Bizkaia Aretoa de la UPV/EHU.

Se ha visto que en las diferentes charlas, encuentros y dinámicas que organizan tanto diferentes agentes juveniles de la Comunidad Autónoma Vasca (CAV) como el Consejo de la Juventud de Euskadi (EGK) la participación es generalmente masculina. Por consiguiente, EGK ha querido analizar la participación que tienen las mujeres jóvenes en los espacios públicos. Así, **#Plazandre** se creó como instrumento para realizar esa reflexión y para buscar soluciones.

El encuentro tuvo dos partes principales. Por una parte, hubo un apartado dedicado a charlar con mujeres conocidas que actúan en la esfera pública, con objeto de hablar de los miedos y obstáculos que las mujeres encuentran para actuar en la esfera pública, tomando como punto de partida sus experiencias. Por otra parte, se pusieron en común las conclusiones de lo hablado en estas charlas.

Para llevar adelante el primer apartado se utilizó la metodología llamada **Bibliotecas Humanas**, que se analiza en El Informe sobre *La participación en Europa* realizado por el área de trabajo de participación de EGK.

¿QUÉ ES LA METODOLOGÍA DENOMINADA

BIBLIOTECAS HUMANAS?

Esta metodología se creó en Copenhague en el año 1993, y a partir de entonces ha sido utilizada en numerosos lugares. Sin embargo, en la CAV es aún desconocida para muchas personas.

El objetivo de las Bibliotecas Humanas es compartir conocimientos y experiencias a través del diálogo. Para ello, diversas personas protagonistas se responsabilizan de contar sus experiencias en un espacio íntimo y pequeño. Antes de la acción en sí, las personas participantes generan un escrito recogiendo sus vivencias; este escrito se incluirá en un catálogo y las personas oyentes podrán leerlo antes de la charla.

De esa forma las personas se convertirán en 'libros', las personas invitadas tomarán en préstamo los 'libros' que estén disponibles durante la sesión para escuchar sus historias y para generar una charla entre el 'libro' y la audiencia. Por otra parte, las personas oyentes escucharán a las personas protagonistas, teniendo la oportunidad de preguntar y ofrecer sus opiniones. Este formato quiere crear un marco que permita superar estereotipos y prejuicios, puesto que todas las personas tienen algo que contar.

En este proyecto de #Plazandre los 'libros' fueron ocho mujeres. Estas mujeres fueron seleccionadas según diferentes perfiles: bertsolari, deportista, política, escritora, música, periodista, actriz y modelo.

LAS MUJERES EN EL ESPACIO PÚBLICO

En primer lugar, en el acto se quiso analizar cuál es la realidad que viven las mujeres jóvenes a la hora de participar en el espacio público. Para ello, lo primero que se hizo fue definir qué es para ellas la participación.

¿QUÉ ES LA PARTICIPACIÓN?

Para las mujeres asistentes la participación es saber escuchar, aprender a respetar la diversidad y tomar en cuenta las diferentes formas de ser. Otras formas de incidir en público son también tomar la palabra en las cenas de Navidad o expresar las reflexiones propias en un aula.

Esto puede suceder de muchas maneras y puede cambiar en función de cada espacio. Así, las mujeres jóvenes que acudieron a **#Plazandre** piensan que el género tiene una influencia directa en la participación.

¿TIENE GÉNERO LA PARTICIPACIÓN?

En opinión de la mayoría de mujeres de **#Plazandre** la participación sí tiene género. Una mujer participante en el acto afirmó que *"la participación siempre tiene género"*.

La sociedad occidental está estructurada dentro del sistema de sexo/género. Así, este sistema nos convierte en mujer o en hombre según el aparato sexual que biológicamente tengamos en el momento de nacer, asignando a cada persona un rol social diferente. La diferenciación que se realiza biológicamente sería el sexo (mujer y hombre), y la que se hace socialmente sería el género (femenino y masculino).

¿CÓMO SE VEN A SÍ MISMAS A LA HORA DE PARTICIPAR?

Muchas de las mujeres que tomaron la palabra afirmaron que a la hora de participar son muy diferentes la percepción que ellas tienen sobre sí mismas y la percepción que tienen sobre la participación sus amigos, compañeros de trabajo y los chicos de su alrededor. Según afirmaron, ellas le dan más vueltas a la cabeza antes de participar. Añadieron que a la hora de participar las mujeres tienen la sensación de que van a meter la pata.

"Quizás nosotras le demos más vueltas. ¿Y si digo esto? ¿Y qué pensarán? Siempre con miedo a ese juicio, siempre tenemos miedo a ser nosotras mismas. Los hombres, más que una mayor iniciativa, tienen menos miedo a dar ese paso".

"A mí me pasa eso en el aula, me digo a mí misma que tengo que decirlo, que tengo que decirlo, y luego no lo digo. Al final alguien de al lado dice lo que yo tenía que decir y, casualidad, con frecuencia suele ser un chico".

Además, muchas creen a veces que distorsionan su propia imagen:

"Cuando empezamos a hacer una especie de escuela de empoderamiento con las chicas, muchas empezaban a contar sus vivencias y muchas repetían que no eran graciosas. 'Nosotras no tenemos razón, nosotras no somos graciosas…".

Por lo tanto, según la mayoría de las participantes, el ser mujer condiciona la participación, por diversas razones.

Así, el género tiene una evidente influencia en la construcción social de todas las personas, y los estereotipos de género marcan las necesidades y posicionamientos de las mujeres y los hombres en las estructuras sociales.

En ese sentido, el sistema de sexo/género siempre ha ubicado a las mujeres en el espacio privado; por el contrario, el espacio público siempre ha sido masculino. El espacio público ha sido el terreno de la producción, de la actividad, de la vida laboral y social, de la vida política y de la economía. Es decir, ha sido el lugar donde participar socialmente y lograr el reconocimiento.

Las mujeres han sido socialmente seres humanos privados, y no solamente por el rol reproductivo que se les ha impuesto, sino también porque, tal como dice Guerra (1999), ellas mismas se han situado a sí mismas de forma "privada". Tanto en lo referente al reconocimiento social como en lo referente al reconocimiento político. Por ello, las mujeres han tenido que luchar contra eso durante muchos años, para poder conseguir visibilidad y ser valoradas (Lasarte et al., 2016).

¿QUÉ CONDICIONA LA PARTICIPACIÓN?

Cada una tiene sus fantasmas, y la vergüenza y la inseguridad tienen su influencia a la hora de participar. Aún más en un ámbito masculinizado, puesto que todas esas sensaciones se reproducen.

Siguiendo esa línea, en los últimos años se ha hablado del empoderamiento, subrayando la importancia que tiene en el camino de la igualdad. Las mujeres que se acercaron al acto de **#Plazandre** piensan que estar empoderadas tiene una incidencia directa en la participación en el espacio público.

El empoderamiento es un proceso mediante el cual las mujeres toman conciencia de sus capacidades, para poder incidir a nivel social, económico y político (Ayuntamiento de Bilbao, 2014). Por lo tanto, es importante dónde se sitúa cada una en el espacio y ver y saber dónde te sitúan las demás personas. En ese sentido, tal como dice FRIDE (2006), el empoderamiento se desglosa en tres dimensiones: personal, relacional y colectiva.

Por una parte es importante tengamos una alta autoestima y que tengamos conciencia de dónde nos situamos a nosotras mismas. *"El tener conciencia de sentirte pequeña también puede ser un primer paso"* en el camino del empoderamiento, afirmó una participante.

Por otra parte, es imprescindible tener la capacidad de defender nuestros propios deseos e intereses en las relaciones que tenemos con las demás personas; es decir, tener conciencia de dónde se sitúa cada una en las relaciones que surgen con otras personas.

Sentirse cómoda en un ámbito determinado tiene una gran influencia a la hora de tomar la palabra, puesto que se consigue controlar esos miedos.

EL TECHO DE CRISTAL EN LA PARTICIPACIÓN

Las mujeres que asistieron al acto de **#Plazandre** remarcaron que en muchas ocasiones la participación de la mujer no se refleja socialmente aunque sea una participación grande. En ese proceso encontramos uno de los puntos débiles.

"Con frecuencia, en la mayoría de las cosas que hemos organizado por sorpresa desde el ayuntamiento las aportaciones de las mujeres han participado más, pero sucede que esa fuerza o esa realidad se queda muchas veces sin plasmar y el protagonismo se lo vuelven a llevar los hombres".

"Se ve que en algunas investigaciones universitarias hay más mujeres trabajando, pero que luego no aparecen en algunos espacios. ¿Qué sucede? En este proceso, ¿dónde se pierde la participación de las mujeres?".

De esa forma, se puso sobre la mesa la influencia del techo de cristal en la participación. Esto es un obstáculo que no se ve, consecuencia de las redes estructurales en las que tradicionalmente dominan los hombres y que impide a las mujeres llegar a determinados espacios. El no llegar a esos espacios está estrechamente relacionado con la participación.

Y LOS HOMBRES, ¿CÓMO DEBERÍAN REALIZAR EL CAMBIO?

"Los cambios en el rol de la mujer deben tener repercusión en los hombres. Si los hombres no están un poco sensibilizados, ¿cómo hacer el cambio?", decía una mujer. Aunque se hablaba sobre la participación de las mujeres, también se reflexionó sobre el papel que deberían jugar los hombres en este proceso. Y la pregunta "¿cómo deberían ellos hacer el cambio?" también tuvo sitio en la discusión.

"Los hombres también deberían participar en este proceso, y tenemos que trabajar para sean parte activa".

No hay una masculinidad única, pero sí existe una masculinidad hegemónica. Ciertamente, igual que las mujeres han desarrollado roles tradicionales, también los hombres han desarrollado algunos roles hegemónicos (fuerza, iniciativa, valentía...). En ese sentido, es importante reflexionar sobre las actitudes patriarcales que se reproducen. Pues esas son las que otorgan privilegios.

CONSTRUYENDO CAMINOS

Cada mujer entra al espacio público desde diferentes lugares, vivencias, actividades y dinámicas. El escenario de la actriz, el libro de la escritora o el momento de la modelo ante la cámara. El instante de tomar la palabra en clase o el espacio del debate después de una charla. Todas las situaciones y momentos son diferentes; por lo tanto, también son muy diversos los procesos de intervención. No obstante, existe un proceso que las mujeres viven en común: entran en el espacio público imitando a los hombres.

"El proceso es doble: primero construyes nuestro 'yo' público pero dentro de sus parámetros, después lo desmontamos y creamos el nuestro", decía una asistente. 'Sus parámetros' serían el marco de las masculinidades antes mencionado, es decir, que al tomar la palabra en público las mujeres toman roles masculinos.

En ese sentido, tanto en el encuentro como en este informe se han analizado cuáles pueden ser las herramientas en ese camino de desmontaje y en ese proceso de participar en el espacio público de forma mas cómoda y con mayor empoderamiento.

Educación

Además de que la participación tenga género, en la educación se siguen diferenciando las formas de participación de las chicas y los chicos. Es algo que se resaltó en los encuentros. A los chicos se les enseña a reír, a ocupar el espacio y a ser hombres brillantes y desenvueltos; en cambio, a las chicas se les impulsa a estar sentadas y tranquilas. Por consiguiente, se considera imprescindible garantizar la coeducación.

En el documento de EGK denominado *BerdinHezi: primeros pasos para la coeducación* se explica el valor que tiene la coeducación en la educación formal. No obstante, no puede olvidarse que la educación es algo que va más allá del ámbito escolar. A propósito de ello, y unido al tema de la participación, se considera imprescindible que la coeducación esté presente en todos los ámbitos. Para superar los roles sexistas que tenemos interiorizados y para empoderar a las mujeres en el espacio público.

Generar referencias femeninas a partir de la sensibilización

Lo que consumimos y vemos en los medios de comunicación, en los libros, en las películas... influye en nosotras de manera considerable. En efecto, las formas de los discursos que se expresan y se construyen estructuran las características de nuestras actitudes.

Poco a poco vamos viendo cada vez más mujeres referentes en diferentes espacios: en el cine, en el deporte, en la literatura, en el arte... No obstante, los trabajos de muchas mujeres siguen estando a la sombra. Por ejemplo, en los medios de comunicación siempre se representa "un mundo masculino" (Garcia, 2013). En efecto, la imagen de la mujer no se muestra aunque tenga presencia en muchos ámbitos.

Por consiguiente, se ve necesario resaltar la imagen de las mujeres en diferentes espacios, generar referentes. "*Si no hay mujeres referentes, ¿qué aprenderemos?*".

Generar políticas públicas

Tomando en cuenta que en la realidad la participación de las mujeres es inferior a la de los hombres, se considera necesario establecer acciones positivas.

En ese sentido, es imprescindible generar políticas públicas que impulsen la participación de las mujeres: participación de las mujeres en los ámbitos de decisión, reforzamiento de las capacidades organizativas de las mujeres, impulsar una mayor capacidad de tomar decisiones... Según el Ayuntamiento de Bilbao (2014), estas son las claves para hacer posible esa participación:

Utilizar procedimientos democráticos, para facilitar la igualdad de oportunidades a todas las personas.
Restablecer la frecuencia y los modos de participación.
Tratar los objetivos de igualdad de oportunidades en los organismos sociales, políticos o culturales.
Impulsar políticas para romper con los estereotipos que el pensamiento colectivo tiene sobre la función social de la mujer en la sociedad.

Crear redes

Una mujer decía que *"la principal dificultad es que las mujeres no nos unimos"*, y la mayoría opinaba que la creación de redes es una herramienta importante para fortalecer la participación de las mujeres. Para reunir mujeres diversas provenientes de diferentes espacios, compartir reflexiones y reforzar los discursos compartidos.

En efecto, tal como lo expresaba una mujer, *"venimos de lugares muy diferentes, pero tenemos experiencias muy similares"*. Es decir, a pesar de que la participación que se da en cada espacio público sea muy diferente, a pesar de que en la participación influyen muchos factores y de que la situación de cada una es muy diferente, la mayoría de las asistentes al acto de **#Plazandre** compartió la misma experiencia: las mujeres tienen que hacer un trabajo para poder participar en los espacios públicos de forma cómoda y segura. Por consiguiente, realizar ese trabajo colectivamente resulta más enriquecedor y sencillo.

"Creo que necesitamos ayuda y cuidado mutuo. Tenemos que hacer esa revisión, trabajar entre nosotras la red, y esa sororidad entre nosotras es para mí uno de los temas más importantes en este momento".

Reconocer nuevas formas de participación

Al hilo de lo dicho anteriormente, la mujer entra en el espacio público imitando a los hombres; por lo tanto, al participar asume un rol masculino. Tanto en la postura corporal como a la hora de elaborar los discursos. Por ejemplo, en las escuelas de bertsolarismo la premisa es cantar alto y con el pecho hacia fuera. Y la tendencia a imitar esos discursos orales y corporales sucede también en otros espacios. La razón principal suele ser asumir presencia y poder.

Pero no todas las mujeres se sienten cómodas imitando esos códigos, así que es imprescindible reconocer y legitimar nuevas formas de participación. Es decir, dar importancia a las actitudes que históricamente se han considerado femeninas y legitimar su utilización.

CIERRE

Para finalizar este informe de conclusiones, es importante resaltar una idea extraída del acto de **#Plazandre**: "tu participación hace más diverso cualquier ámbito". Hacemos más diversos los espacios públicos porque todas tenemos algo que decir. Las reflexiones de todas son importantes, e incluso lo que parecen ocurrencias curiosas pueden valer para realizar aportaciones.

Tenemos que legitimar la diversidad de formas de participar para tener también 'plazas' diversas. Desde la dulzura, desde la diversidad y desde el empoderamiento. Tenemos que ser dueñas de nuestras palabras y tener el coraje de fijarnos en nuestros miedos.

Como dice la cita del principio, las tradiciones son inventadas y se pueden romper. Por lo tanto, empecemos a desmontar lo aprendido.

MATERIAL EXTRA

Las mujeres y el deporte. ¿Y el cambio climático?
Naroa Agirre, Leire Olaberria y Ainhoa Murua.
Museo San Telmo

El 19 de setiembre de 2018 tres mujeres de diferentes disciplinas deportivas de Gipuzkoa se reunieron en el Museo San Telmo, para hablar de deporte, mujer y sostenibilidad.

https://bit.ly/2PUbaZZ

"Los trapos sucios se lavan en la asamblea"
Topatu Gazte Proiektu Komunikatiboa

En julio de 2017 fue expulsado de la izquierda abertzale un militante por agredir a numerosas mujeres de Euskadi. A partir de esa agresión, diversas mujeres han hecho públicas las agresiones sexistas que se producen en los ámbitos de la militancia en el reportaje de Klitto y Topatu realizado de forma colaborativa.

https://bit.ly/2r5uPHK

EMAROCK "Pasado, presente y futuro".
Emarock Elkartea

El proyecto "EMAROCK" tiene como objetivo ofrecer protagonismo y espacio a las mujeres que se dedican a la música. Es un documental para la reflexión. ¿Por qué hay tan pocas mujeres en el mundo de la música?

https://bit.ly/2FH302w

Las mujeres al escenario.
Topatu Gazte Proiektu

Las músicas Izaro Andres Zelaieta (Izaro), Ane Bastida Saiz (Hesian, Luroba...), Onintza Rojas Olazabal (Koban) y Olatz Salvador Zaldua (Skakeitan, Olatz Salvador) hablan sobre la escena, las inercias, los desafíos, las dificultades y las oportunidades de la música vasca en este reportaje de Topatu.

https://bit.ly/2ryI2X8

Las mujeres al escenario.
Hala Bedi irratia

Tertulia radiofónica con Ana Irureta-goyena e Izaro Andres.
¿Cómo feminizar la música?

- ¿Cómo conseguir escenarios musicales libres?
- ¿Tiene género la música?
- ¿Cómo conseguir realmente un estilo y un modelo musical feminista?

https://bit.ly/2DJVbq2

Mujeres y Música en el Bioritme 2017.
MYM Mujeres y música

Se recogen las opiniones de algunas de las artistas que formaban parte del cartel del festival sobre la situación de las mujeres en el sector musical.

https://bit.ly/2BwThHN

BIBLIOGRAFÍA

Ayuntamiento de Bilbao. (2004). *Jabekuntza empoderamiento*. Bilbao: Servicio de Mujer y Cooperación al Desarrollo.

FRIDE. (2006). El Empoderamiento. *Desarrollo "En contexto", volumen 01.,* páginas 2.-8.

Garcia, Adrian. (2013). "Ezkutuko lana, uhinetara". *Berria*. Recuperado el 11 de noviembre de 2018. https://www.berria.eus/paperekoa/1545/034/003/2013-10-17/www.berria.eus/paperekoa/1812/008/001/2016-09-08/frustrazioa_dago_gazteetan_ez_dute_aukera_ikusten_ibilbide_egokia_egiteko.htm

Guerra, María José. (1999). Mujer, identidad y espacio público. Contrastes. *Revista interdisciplinar de filosofía*, volumen 4., páginas 45.-64.

Lasarte, Gema; Alvarez, Amaia; Ugade, Ana; Lekue, Pablo eta Martinez, Judit. (2016). *Emakume bertsolariak: ahanzturatik diskurtso propiora*. Vitoria-Gasteiz: Emakunde.